

## LA VOZ DE LOS POETAS

● EN EL PRINCIPIO, como sabemos, fue el Verbo. En el principio se dice no la que se escribe, la que se oyó pronto al viento, la que tiene cuerpo ni reglas ni principios fijos, la que es sólo voz que se articula, que entra con gozo en la medida y es "femosa cobertura". Era un hombre el que contaba, —cantaba—, sueños y realidades para que lo oyeran en silencio otros hombres, y entre uno y otros había un contacto leve, vivo, sensible, creado por las palabras que ordenaba las palabras. Así, por siglos, cantaron aedos y juglares construyendo esas formas ideales, colectivas, del vivir, que fueron las epopeyas; así, por siglos, cantaron los trovadores, apenas si realizando la estructura musical y la subjetividad lírica; así, por siglos, cuando ya la imprenta aseguraba una comunicación distante, los poetas siguieron creando palabras en alta voz de las que el papel guardaba un signo con el cual reconstituía la modulación verbal.

Se necesitaron nuevos siglos de trabajo, de experimentación y de fracasos, para que las palabras se aquietaran en un signo, siempre revoltoso e insubordinado y pareciera perderse esa fuente nativa, original, del universo sonoro. En este siglo XX tuvimos por primera vez "poesía escrita" o sea palabra para el oído y la comprensión, y no para el ojo. La calidad de algunos de estos productos, y pienso en los míos, en Eliot, en un superrealista, en George, en Valéry, no pudo amasar el ímpetu originario verbal que ha sido transmitido a Dylan Thomas, y a Brecht, y a Aragón. El uso, más que la intención, de los discursos públicos de poesía propia y ajena, como entre nosotros ha hecho Rafael Alberti, la creación de obras destinadas a la radio —Bajo el bosque de los árboles existe un mundo como "play voices", marcan esa restitución de la voz creadora y, juntamente, de la conciencia del poeta, con lo que algunas serán sus oyentes, no ya sus lectores.

Un invento mecánico de este siglo acaba empezando ser utilizado para ese fin: el disco. Desde hace algunas décadas, y más intensamente desde el descubrimiento del microscuro, el disco ha sido utilizado para grabar la comunicación directa, verbal, del poeta y su público, reduciendo el aislamiento de una sociedad de masas, de grandes ciudades y países que ya no se parecen a las comunidades vecinales de la antigüedad. Poco antes de su muerte, Pío Barón se complacía y se dolía de, espectáculo de una discoteca universitaria donde los oyentes veían a los poetas individualmente, esos días; alguna una comunicación más íntima, en un espacio reducido. En el caso se está y la gran ola que ha recorrido el mundo con varias formas de llegada hasta nosotros: los poetas nos hablan en alta voz.

En los sellos editoriales de Montevideo han iniciado la publicación de discos desde los poetas dicen su obra, y la experiencia de los poetas, y la experiencia y discerniendo. La editorial Anteo en su sello "América Nueva" ha publicado los discos de los poetas: Nicolás Guillén y Pablo Neruda (1) y Pablo Neruda (2) y Pablo Neruda (3) y Pablo Neruda (4) con un primer disco grabado por Ariel Badano (2). Por su parte, la editorial Anteo ha publicado ya exitosamente "Poesmas y poesías" cuya colección incluye los discos de Pablo Neruda (5) dicha por Serafín J. García con ocasión de su muerte de guitarra, y Pablo Neruda (6) —además— que también incluye el disco de Pablo Neruda (7) que ya ha grabado para el SODRE la serie de sus cuentos.

En los sellos editoriales de García aparecen en el mismo tiempo que la undécima edición de "Libro existencial" que, como que, en nuestras letras, sólo puede parangonarse con los Versos crepusculares de Blas Nogueira o Pala, brava de él.

LA TRASTIENDA  
LA BIBLIOTECA

Las dos obras de  
CARLOS MAGGI

que fueron elegidas  
como las mejores en  
1958 y 1959.

Preto del ejemplar \$ 800



Ilustró: Julio E. Suárez

Viejo Pancho, que también conquistaron enorme audiencia entre la población campesina y suburbana. Esas obras, más que una consideración literaria exigen un análisis sociológico; más allá de los similes y giros idiomáticos de la seudo-habla palana que en los tres ejemplos son, estrictamente, "recursos literarios", impostación de escritores que se adaptan a un público previamente elegido, existe una similitud de tono y de temática que establece una de nuestras pocas líneas tradicionales. La quica y el sufrimiento apenas contenidos que derivan de zonas representativas de la alma campesina, se van alando en forma progresiva, a una subleida por su situación social, humana. García representa esta ascensión, rebeldía, "alzanzas sucesivas", "libres ideas", "chacarías antiguas" llama a sus poemas, y a su actitud anterior. Ahora hasta en el uso dificultoso del verso y las imágenes a esa actitud humana, debe un éxito popular que desde hace veinte años nos viene alertando sobre una modificación honda de la sociedad rural.

Oyendo la voz del poeta, muchos de sus admiradores quedarán perplejos, porque no es un "payador" quien los habla como algunos podrían creer, sino un hombre culto, puro, serio y austero, como sus versos, que se limita a leer, sin que sus gestos, ademanes, movimientos, comas y entonaciones que nos enseñan en la escuela, sin intentar interpretar, ni valorar verdaderamente su solo mensaje. Hemos dicho "dejar" mejor que "dejar" mejor, "dejar" mejor, bade por Antizarán, por la simplicidad monótona de Serafín J. García entre el silencio de los versos, y señala mucho esa sencillez retrada de un verso, que se limita a leer, sin que sus gestos, ademanes, movimientos, comas y entonaciones que nos enseñan en la escuela, sin intentar interpretar, ni valorar verdaderamente su solo mensaje. Hemos dicho "dejar" mejor que "dejar" mejor, "dejar" mejor, bade por Antizarán, por la simplicidad monótona de Serafín J. García entre el silencio de los versos, y señala mucho esa sencillez retrada de un verso, que se limita a leer, sin que sus gestos, ademanes, movimientos, comas y entonaciones que nos enseñan en la escuela, sin intentar interpretar, ni valorar verdaderamente su solo mensaje.

Tampoco lo consigue Neruda a pesar de la larga contienda de sus lecturas públicas, aunque en su caso nos hemos acostumbrado a ese balance arcaico, de un verso que se limita a leer, sin que sus gestos, ademanes, movimientos, comas y entonaciones que nos enseñan en la escuela, sin intentar interpretar, ni valorar verdaderamente su solo mensaje.

Ellos sobrelleva una hermosa aprehensión de la vida social en "El bardo", que Neruda dice con ese acento verdadero que en corresponde a un poema verdadero. El último texto está hecho con fragmentos de "Puerto pobre", que integró luego uno de esos libros combativos y escarabatos poéticos de Pablo Neruda. Canción de gesta.

Pero quien sabe decir como los ángeles y es al mismo tiempo poeta severo, es Nicolás Guillén. Los nuevos poemas que en el disco de Anteo son conocidos los ha extraído de sus libros buscando aquellos de más nitida impronta militante, con la suerte de que el Guillén político no abandona al Guillén poeta. Soldado aprende a tirar "Son N.º 6", "Little Rock" son inventos de esta seriedad interior de esta participación viviente, emocional y artística en los temas de nuestro vivir político. No hay retórica, hay calma, una sensación fresca de verdad, una invitación discreta a compartir el camino del poeta.

No se justificaría que este disco haya venido en menos de un año mil quinientos ejemplares, si no ocurriera que Nicolás Guillén, además de poeta, es un espléndido "decidor" de poesía. Su voz valdría en su segura arquitectura métrica, no la imposita al modo declaratorio sino que sabe comunicarse uno a uno con sus oyentes en un medio tono, cargado de discreta intención. Un hermoso disco, que es un modelo de este nuevo, difícil género: la dicción poética.

Con Ariel Badano ha comenzado Anteo una colección de poesía que se anuncia como una serie amplia y variada de las orientaciones de nuestra lírica actual. Hace tiempo que Badano no publica un libro de poesía política y social se viene reflejando en forma más o menos acuada sobre una obra que el presenta, desdramatizada, como poesía de circunstancias. Los seis poemas de este disco reflejan la actitud de un poeta, —Badano lo es, en su vida— de una dramática situación del país, pero al problema de una comunicación directa y rápida, y más aún, de una acción poética, no evitadamente preocupada al autor, en una forma de una sostenida creación estética.

Elige las formas estéticas más populares, y, un poco al modo de los payadores, utiliza los octosilabos y eneasilabos agudos, con una rima machacada en "on", para contar, acusando los rasgos más dramáticos, la vida de su Juan Pueblo uruguayo que llama Don Ceferino, la acción norteamericana sobre América Latina, o la burla a los políticos criollos. Su búsqueda de un tacto realista de los temas le hace caer frecuentemente en vulgarismos o en fórmulas exclusivamente narrativas, y es singular que los mejores momentos recuerden los modos prestos y ágiles de la poesía gauchesca, entre nosotros siempre más líricos e inventivos que los modos de la poesía estadounidense realista.

Si Badano es capaz de decir bien sus poemas, en algunos casos lo preocupa demasiado que no se pierda el sentido beligerante de sus versos y los golpes insistidamente, con algo de declamación, lo que en definitiva es perjudicial porque establece una homogeneidad general de la dicción. Uno de los rasgos de la generación poética actual hoy día, ha sido la de salir al encuentro del público, insistiendo en la dignidad y en la importancia social, de la poesía lírica, sin que con esto hayan querido abdicar, los más, de su rigor creativo. Esta nueva experiencia es buen índice de un movimiento más general por estar a la poesía en una lucha de privilegio dentro de nuestra vida social, y se agrega a esas lecturas que organizará "El Galpón" y a las grabaciones de autores nacionales dispuestas por el SODRE. Es un buen camino para que el poeta se acreque a sus lectores transformados en oyentes, en criaturas vivas que lo oigan, miren y atiendan; un camino que habrá en los oyentes y a los poetas. También a la poesía.

(1) Nicolás Guillén dice sus poemas, 1 disco de \$ 800. Ed. Anteo, Montevideo, 1 disco de \$ 800.

(2) Pablo Neruda. Volumen I. Ariel Badano, 1 disco de \$ 800.

(3) Pablo Neruda. Volumen II. Ariel Badano, 1 disco de \$ 800.

(4) Pablo Neruda. Volumen III. Ariel Badano, 1 disco de \$ 800.

(5) Pablo Neruda. Volumen IV. Ariel Badano, 1 disco de \$ 800.

(6) Pablo Neruda. Volumen V. Ariel Badano, 1 disco de \$ 800.

(7) Pablo Neruda. Volumen VI. Ariel Badano, 1 disco de \$ 800.